

## Trabajando en favor del juego

( Reseña del 1er. Coloquio Internacional Juego, Educación y Cultura )

*José Luis Ramos R*

*Janeth Martínez M.*

ENAH-INAH

### Cenando y recordando

**M**ientras esperamos a que lleguen las dichas garnachitas, la impaciencia de las anécdotas y los comentarios jocosos se adueñan del pequeño espacio central de la Fonda de la Teca, restaurante que se ufana por ofrecer típicos platillos de la comida istmeña. Habíamos pasado la prueba del añejo, hacía unas horas el I Coloquio Internacional –que pomposamente titulamos Juego, Educación y Cultura– empezaba a formar parte de la historia académica de la ÉNAH.

Nuestros recuerdos trajeron a colación los últimos días de vértigo, agobio, encanto, solidaridad y uno que otro negrito en el arroz, hasta parecía que estábamos jugando. Pero, viendo de conjunto todo lo que se realizó y la experiencia que se vivió, el saldo fue positivo.

Socorro León, entrañable amiga desde hace años y por si fuera poco antropóloga oaxaqueña, siempre con una pregunta que resortea desde su mente se la suelta a Janeth:

-Bueno, platíqueme, ¿están cansados, satisfechos del evento?, ¿fueron tres días interesantes o no?

-No fueron sólo tres días, esto empezó hace tiempo...

-A mí me preguntó, no a tí. A ver Mariana dale unas papas para que se entretenga y no esté interrumpiendo.

Y Mariana sólo suelta una carcajada, al tiempo que pregunta, en tono de broma: ¿y cómo es que organizaron el coloquio, si siempre se están peleando?

Luego de estos sainetes verbales empezamos a narrar, con un poco en desorden, la aventura de haber llevado a cabo una de las tareas de nuestro macroproyecto, que consistió precisamente en realizar esta reunión académica.

### Iniciando la semana

Como Dios manda, iniciamos el día lunes nuestras labores. Primero nos reunimos con el equipo de apoyo, compuesto por las alumnas María Eugenia Maldonado, Iliria Hernández, Mariana Avendaño, Sandra Flores y Laura Montes de Oca, y un alumno, Julen de Ajuria; de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, algunas ya traían consigo la experiencia de haber participado en el III Coloquio a nivel nacional, que tuvo lugar en 1997, para otras era su presentación en sociedad.

Pronto iniciaron las actividades, mientras unos corrían para conseguir toda la serie de implementos para estos casos (café, vasos, papelería, etcétera), otras se ocupaban de atender el equipamiento del lugar. Mientras, de manera paralela se asistía al canal 9 de la televisión estatal para ofrecer una entrevista, en la barra cultural, sobre el coloquio. Las carreras seguían, afinar los apoyos que nos iban a brindar en los espacios alternos donde se llevarían a cabo algunas de las mesas de trabajo y los talleres.

Al día siguiente no cambiaron mucho las tareas, preparar los materiales para la inscripción, terminar de acondicionar el espacio sede, hacer llamadas por teléfono, enviar faxes, correos electrónicos, etcétera. Ir al aeropuerto para recibir a nuestros



• Rara, tambores cónicos de una membrana, Panamá



• Ganza triple, sonajero de vaso, metal. Colombia



• foto: Ronny Velásquez. Ejecución del Kitiar Shuara, Sucúa, Ecuador, 1975

colegas extranjeros y, por si hacía falta, otra entrevista; ahora en la radiodifusora de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.

En la noche revisamos el programa general compuesto por las conferencias magistrales, una serie de ponencias agrupadas en distintas mesas de trabajo, los talleres, el panel, la presentación de una nueva publicación del propio proyecto, una exposición de material didáctico y juguetes, para culminar con un acto cultural, mostrando parte del folclor oaxaqueño.

### Manejando distancias

Con cierto nerviosismo e incertidumbre, pero con la confianza de que todo saldría bien, comenzaba el evento y ocupamos nuestros puestos estratégicos para iniciar una nueva aventura. Pronto empezaron a llegar algunos asistentes, nuestros in-

vitados, casi de inmediato no quedaron lugares vacíos. Y todo inició como había sido previsto.

Sandra Flores, estudiante de la maestría en antropología social, presentó al coloquio, a las instituciones que nos estaban ofreciendo su apoyo, a las autoridades educativas y estatales que ocupaban el presidium. La inauguración quedó signada con las palabras de la directora de la ENAH, Dra. Florencia Peña Saint-Martin, quien destacó la importancia de esta institución en las tareas académicas de investigación, formación de nuevos antropólogos y la difusión de los resultados de los diversos estudios que vienen realizándose en esta institución de enseñanza superior; acotando como ejemplo la realización del coloquio internacional.

Enseguida, la bienvenida la ofreció el Ing. José Luis Bustamante, director del Instituto Estatal de Ecología, a

nombre del Lic. José Murat C., gobernador del estado de Oaxaca. Enfatizó la importancia que tenía el coloquio, por ser un espacio académico de reflexión y discusión en torno a cuestiones educativas, en un estado como el oaxaqueño, que se preocupa por resolver los fuertes problemas que tiene en este campo.

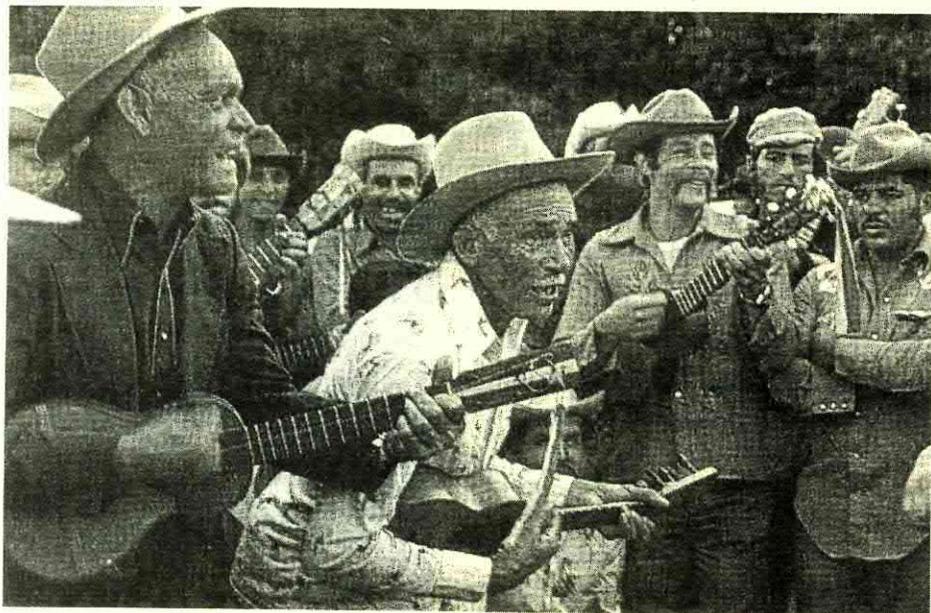
Pronto apareció un intermedio para aprovisionarse de café, agua y/o galletas y ceder su lugar a la primera conferencia magistral de la Dra. Lucía Mantilla de la Universidad de Guadalajara. Su exposición giró en torno a la condición normativa del juego, distinguiendo entre juego y jugar, conforme a la presencia de las reglas explícitas o implícitas; apoyándose en un estudio de caso, le permitió dar ejemplos claros de tal situación. Pronto, dejó pensando al público asistente, al pronunciar la distancia existente entre el juego y la educación escolar.

En los días siguientes, de una u otra forma, las otras conferencistas magistrales insistieron en marcar esta distancia sociocultural. Primero, la Mtra. Regina Òfele, pedagoga argentina y representante en Sudamérica del Instituto de Investigaciones sobre el Juego (con sede en Austria), marcó en su exposición la distancia que existe entre las palabras y los buenos deseos que ofrecen los educadores —que ella entrevistó— sobre el juego, con respecto a la práctica lúdica real al interior de las instituciones escolares, desde la enseñanza básica hasta la de nivel universitario, notándose una clara ausencia, incluso en las currícula, como tema importante en la formación de los educadores. Mientras, Eliene López Faria y María Cristina Rosa, colegas brasileñas de la Universidad Ouro Preto, propusieron una comparación entre los espacios escolares y los extraescolares, particularmente el de la calle. Dejaron ver algunos de los resultados de su estudio, orientado por la preocupación de la capacidad activa de reconstrucción social de los sujetos en espacios más libres que lo escolar.

### Estirando al juego

Las conferencias abrieron la puerta a la discusión sobre otros tenores del juego, reto que pronto fue aceptado por varios de los ponentes. Entre el miércoles 23 y jueves 24 de agosto, se escucharon diversas voces en los tres lugares de reunión: la Fundación Bustamante Vasconcelos, el Centro Fotográfico Álvarez Bravo y la Universidad José Vasconcelos de Oaxaca.

La intención de que el coloquio ofreciera diversos enfoques sobre el juego



• foto: Álvaro García. Conjunto instrumental de la familia Rojas, San Carlos, Venezuela, 1979

empezaba a cumplirse. En las distintas mesas se escucharon temas diferentes que tenían que ver con la actividad lúdica. Hubo quienes ampliaron los argumentos sobre la posibilidad de una conexión funcional del juego con la educación escolar (con cierta comodidad para el nivel preescolar), otros cuestionaron esta relación utilitaria, se veía más como una liga difícil, incluso contradictoria.

Más allá, había quienes apuntaron su perspectiva hacia otros campos temáticos, destacando: el género, la cultura tradicional, la discapacidad, la interculturalidad, la comercialización de los juguetes, la teatralidad y la comunicación. Emergieron nuevas preguntas, atendieron a otros tópicos, se replantearon ideas acerca de lo que se creía ya conocido; en fin, se estaba recreando un espacio de reflexión y discusión. Esta situación logró su momento culminante con el panel del viernes, en el que participaron cuatro investigadores, una de ellas de educación preescolar, otra estudiosa sobre cuestiones de la comunicación, un antropólogo preocupado por la investigación educativa y una profesional de la neurolingüística, que atiende a niños discapacitados.

Considerando que eran dos los puntos centrales, los problemas y perspectivas conforme a la investigación sobre el juego, permitieron sintetizar a través de sus comentarios y reflexiones en voz alta tres cuestiones: se trata de un objeto de estudio complejo y contradictorio, además de estar en proceso de construcción. Para atenderlo es menester reconocer los planos en que uno se sitúa: ya sea formativo, principalmente hacia los nuevos educadores que se están formando; aplicado, siguiendo la orientación psicológica y pedagógica y teórica-analítica en donde se cuestiona la confusión o ambigüedad con que se manejan los espacios lúdicos e institucionales, obligando a realizar estudios más profundos y que no sólo se concentren en esta temática, sino abrirla a otros campos y disciplinas.

### Saltando como chapulines

Las conferencias, ponencias y el panel cumplieron con su función de operar la reflexión teórica. Quedaba lugar para saltar como chapulines, para hacerle honor a la ciudad de Oaxaca. Esta oportunidad fue brindada en los talleres vespertinos. Después de haber degustado la rica comida oaxaqueña, había que regresar a las actividades del coloquio. Afortunadamente nos esperaban los talleristas, quienes con su entusiasmo y pro-

puesta didáctica de trabajo lograron que los asistentes –jóvenes y no tan jóvenes– crearan un espacio lúdico interesante, provocador y prometedor. De esta forma el cuerpo humano fue fiel garante para los movimientos, risas y silencios que adornaron los espacios universitarios y académicos, llevando a cabo muchas de las propuestas teóricas de las que mucho se había hablado por la mañana, generando así juegos, dinámicas y juguetes con los que los participantes construían su propio significado y les conferían una utilidad muy ligada a sus intereses y entornos de trabajo.

Y dentro de este caudal de actividades, ganamos un ápice de tiempo para atender a un reportero que representaba a un periódico estatal, quien publicó una reseña del coloquio. También asistimos a otra entrevista en una radiodifusora comercial, en donde se aprovechó el momento para invitar al público en general a asistir a la presentación del cuarto libro del proyecto: *Diversas miradas sobre el juego*, que tuvo lugar el jueves por la noche. La difusión del desarrollo del evento tuvo otro momento, dentro de las noticias estatales del canal 9 de televisión.

Una grata sorpresa que se llevaron los asistentes, el día jueves, fue ver preparadas, impresas y en disquete las Memorias del I Coloquio Internacional. Casi nadie logra este objetivo, nos sentimos satisfechos de cumplir con esta meta. A las memorias las acompañaban nuestras publicaciones anteriores, ejemplares de diferentes números de la *Revista Correo del Maestro*, juguetes didácticos elaborados en Oaxaca y dibujos a tinta con motivos lúdicos e infantiles (de una profesora local), exposición que ocupó los pasillos de la Fundación Bustamante, sin que faltara una muestra del estimado mezcocal oaxaqueño.

En su momento, permitiendo la presencia del azar para dejar libre la tensión y el vértigo, la impaciencia y la emoción, algunos de los asistentes tuvieron la fortuna de contar con el número preferido que señalaba algún libro o lote de revistas, o un juguete didáctico o un grabado. Invocaron a su buena suerte para llevarse otro recuerdo del coloquio.

Y si se trataba de una fiesta, había que terminar en forma. La Secretaría de Desarrollo Turístico (del estado de Oaxaca), entendiendo bien la mística del evento, tuvo a bien brindarnos una muestra del folclor oaxaqueño. Para propios y extraños, escuchar la música de viento interpretada por una banda filarmónica, fue un regocijo. Varios fueron los bailes que se interpretaron hasta que llegó el momento

de presentar las chilenas de la Costa, junto con sus versos humorísticos; los jóvenes y jovencitas del grupo de danza crearon un ambiente de baile popular, para que los asistentes desempolvaren lo último que les quedaba de ánimo.

### Nos veremos dentro de dos años

–Socorro: Entonces les fue muy bien. Nos quedamos pensando, sí parece que sí. Si recordamos los objetivos del coloquio y del proyecto, el balance es favorable. Recreamos un espacio de intercambio de experiencias de trabajo entre diversos colegas de distintas disciplinas. Ampliamos el tenor de los temas, hacia tópicos poco trabajados en relación con el juego. Atendimos a una revisión teórica más fuerte sobre el juego-jugar. Para nuestras estudiantes y alumnos fue una experiencia formativa de otro nivel, fuera de los márgenes aúlicos y escolares. Y, sobre todo, se logró avanzar en el macroproyecto “Juego, educación y cultura”.

Mientras, quedó flotando en el ambiente la idea de que quizás nos veamos en Guadalajara, Jalisco, para dentro de dos años, con nuevas y más amplias experiencias que seguramente harán interesante el II Coloquio Internacional.

–José Luis: Así que, Socorro, estás cordialmente invitada para ir a la perla tapatía, para probar las tortas ahogadas, la birria y la barbacoa, sin olvidar las jericayas. De cualquier modo, por si no nos vemos, puedes seguirnos la pista en nuestra página:

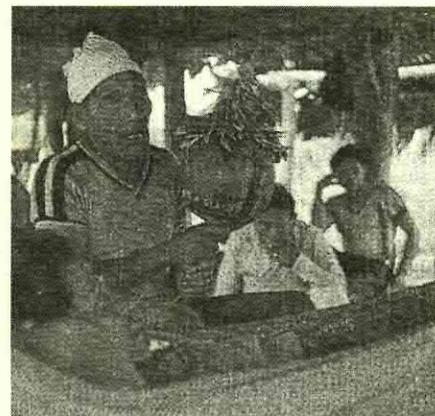
[www.geocities.com/proyectojec](http://www.geocities.com/proyectojec) .

Tal vez enviarnos alguna idea o mensaje a nuestros respectivos correos:

a) [xozeluzr@yahoo.com](mailto:xozeluzr@yahoo.com) y

b) [janetconh@yahoo.com](mailto:janetconh@yahoo.com)

Bueno, ahora que ya nos trajeron estos ricos tamales de hoja de plátano y con los vasitos de mezcocal, sale sobrando seguir hablando del coloquio, mejor digamos salud.



• FOTO: Alfredo Méndez. El chamán Warao ejecuta el Hebu Mataro, Caño Arwabisi, Venezuela, 1978